

SANTANDER CAMPOS, Guillermo, *Identidades e intereses de la cooperación Sur-Sur. Los caso de Chile, Venezuela y Brasil, Los libros de la Catarata, Madrid, 2016, pp. 270*

ANALILIA HUITRÓN MORALES*

La relevancia cada vez mayor de las relaciones Sur-Sur en el ámbito comercial, financiero, político y, particularmente, de cooperación, han puesto de manifiesto el creciente protagonismo de algunos países del Sur en el contexto internacional¹, así como la necesidad de estar cada vez más presentes en las estructuras de la gobernanza internacional y tener mayor participación en la toma de decisiones actuando como agentes dinamizadores en la distribución del poder.

Al respecto, y de manera particular, las relaciones de cooperación entre los países en desarrollo, se sitúan en una posición destacada en el sistema internacional debido, principalmente, a las potencialidades que representan para lograr avances en el proceso de desarrollo de los países así como en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible que actualmente marca la Agenda 2030, pero también en el impacto que pueden tener en la reestructuración de la gobernanza internacional.

En este sentido, entre otras potencialidades, la cooperación Sur-Sur (CSS) permite generar y movilizar

recursos económicos y técnicos en favor del desarrollo, promoviendo el intercambio de experiencias y conocimientos entre pares, pero también poniendo en conexión al Norte y el Sur a través de la cooperación triangular creando esquemas innovadores de colaboración al servicio del desarrollo. Además, la CSS refuerza la creación de alianzas políticas entre los países del Sur favoreciendo su inserción e influencia en las estructuras de poder global y obteniendo, con ello, “un mayor poder de negociación conjunto, en defensa de sus intereses”².

Cabe mencionar que pese a los atributos que se han mencionado sobre la CSS hay que reconocer que esta modalidad, al igual que la cooperación Norte-Sur, puede no encontrarse exenta de posibles intencionalidades políticas, motivaciones de tipo comercial o estratégico, así como de intereses propios de los países que buscan el prestigio e influencia en el ámbito internacional.

Ante esta realidad, el libro *Identidades e intereses de la cooperación Sur-Sur. Los casos de Chile, Venezuela y Brasil*, publicado en 2016 por la

*** Analilia HUITRÓN MORALES**, Investigadora, Máster en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos por la Universidad Autónoma de Madrid y candidata a Doctora en Economía Internacional y Desarrollo en la Universidad Complutense de Madrid

¹ Véase HUITRÓN, Analilia, “La cooperación Sur-Sur: agente de cambio en la nueva arquitectura del sistema internacional de cooperación para el desarrollo” en *Revista Internacional de Cooperación y Desarrollo*, vol. 1, nº 3, 2016, pp. 127-155.

² LECHINI, Gladys, “La cooperación Sur-Sur y la búsqueda de autonomía en América Latina: ¿Mito o realidad?” en *Relaciones Internacionales*, nº 12, octubre, 2009, p. 66.

editorial Los libros de la Catarata, tiene como objetivo principal profundizar en el conocimiento de la CSS, en su resurgimiento y análisis de las motivaciones e intereses que tienen los países para recurrir a esta modalidad.

Bajo este objetivo, el autor pretende responder a dos preguntas esenciales: i) ¿Por qué emerge la CSS?, y ii) ¿Por qué existen los diversos modelos de CSS? Para intentar dar respuesta a la primera cuestión que guía el análisis, el autor ha recurrido a la teoría del poder estructural de Susan Strange³, así como a las estructuras —primarias y secundarias— que esta autora reconoce como elementales en el sistema internacional⁴.

A partir de este planteamiento inicial elaborado por Strange, el autor pone en marcha un proceso de adaptación y actualización de los principales elementos teóricos de la autora a los cambios acontecidos en el actual sistema internacional, a fin de construir un enfoque que, según el autor, “permite captar el creciente protagonismo que los países del Sur están adquiriendo en diversas estructuras del sistema internacional y los reequilibrios Norte-Sur [...], emergiendo la cooperación Sur-Sur como una expresión de estos procesos” (p. 32).

³ Para Strange el poder es “la capacidad (...) para influir en los resultados, de tal forma que sus preferencias tengan prioridad sobre las preferencias de los demás”. Véase STRANGE, Susan, *States and Markets*, Pinter, Londres, 1988.

⁴ Strange identifica la existencia de cuatro estructuras que actúan como fuentes primarias del poder en el sistema internacional: seguridad; producción; finanzas; y, conocimiento. Además, reconoce otras cuatro estructuras secundarias, con un carácter claramente subordinado a las primeras: transporte, comercio, energía y bienestar. Estos elementos se recogen en la adaptación que el autor hace para construir el modelo explicativo que propone en la obra reseñada. *Ibidem*

En este sentido, con el fin de ilustrar los cambios en las estructuras de poder y, muy especialmente, de observar el creciente papel en las mismas de los países del Sur, el autor vuelca su análisis en la estructura de seguridad, producción, finanzas y bienestar. Para ello, sitúa ésta última estructura secundaria dentro de las fuentes primarias del poder que propone Strange.

Esta adaptación se conjuga con el enfoque socialconstructivista, desde el cual el autor pretende dar respuesta a la segunda cuestión en la medida en que tres factores sociocognitivos —diferenciación, identificación positiva e instrumentalización— se interrelacionan e inciden en la forma en la que los países —agentes— perciben y ejecutan la cooperación Sur-Sur. Esto incorporación de algunos de los elementos del socialconstructivismo permite, según el autor “superar las limitaciones que la teoría del poder estructural puede presentar para explicar el cambio y la dinámica social, al centrar la capacidad explicativa en las estructuras y desatender el papel de los agentes”⁵.

La existencia de esta constitución mutua entre agente y estructura, parece contribuir, de acuerdo a lo propuesto por el autor, a explicar el comportamiento de los agentes en una determinada estructura. Ello acaba conformando ciertos perfiles que se pueden diferenciar conceptualmente, tal como se muestra en cada uno de los modelos de CSS que se analizan en esta obra.

Es mediante estos dos marcos

⁵ Para profundizar en el planteamiento explicativo que se propone en la obra se sugiere ver SANTANDER CAMPOS, Guillermo, *La cooperación sur-sur: entre la promoción del desarrollo y la funcionalidad política: los casos de Chile, Venezuela y Brasil*, Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2016.

teóricos —cambios estructurales y factores socioconstructivistas— que el autor construye una propuesta explicativa que da respuesta tanto a la emergencia de “un fenómeno que no es ajeno a los cambios que se están produciendo en las principales estructuras que compone el sistema internacional [...] y a los procesos de desplazamiento y redistribución del poder” (p.63), como también permite explicar la existencia de los distintos modelos de cooperación Sur-Sur que adoptan los países. Este marco doctrinal es la primera aportación de la obra que aquí se reseña.

La propuesta explicativa que sugiere el autor se sustenta en un trabajo empírico mediante el estudio de “tres países del ámbito latinoamericano que han destacado por su especial activismo dentro de esta modalidad” (p.24): Chile, Venezuela y Brasil. Este estudio empírico es la segunda aportación de esta investigación. A través del trabajo en campo, donde además de recolectar información gubernamental de primera mano se realizaron entrevistas a actores clave de los países analizados, el autor ha intentado contribuir a los pocos estudios empíricos que hasta ahora se han hecho sobre la cooperación Sur-Sur, mitigando con ello una de las deficiencias de los análisis realizados en torno a este objeto de estudio.

En este sentido, el autor observa características distintas en los modelos y objetivos de la CSS en cada uno de los casos estudiados. En el caso de la cooperación Sur-Sur de Chile, la concibe como un “modelo adaptativo al sistema internacional” cuyo rasgo fundamental se centra en su carácter técnico. Chile se autopercibe como un país con capacidades diferenciadas respecto a otros países de la región, especializándose en actividades de transferencia técnica, identificándose positivamente con el

sistema internacional vigente y buscando, por ello, una mayor adaptación a éste. Esto, de acuerdo al autor, ha llevado a que Chile instrumentalice su cooperación Sur-Sur —prioritariamente técnica— “en clara sintonía con su estrategia de inserción externa” (p. 156).

Por su parte, identifica a la cooperación Sur-Sur de Venezuela como un modelo “fuertemente politizado y disruptivo con el sistema internacional vigente” (p. 198). Venezuela apuesta por ende por una diferenciación política e ideológica, desde la cual se deriva una “identificación positiva de doble dirección” (p.197). Privilegia con ello la relación con los países de su entorno regional con los que compartía la ideología de avanzar hacia una mayor integración, instrumentalizando para ello su CSS.

En el caso de Brasil, el autor considera que la cooperación Sur-Sur brasileña se perfila como un “modelo al servicio de la búsqueda de una proyección global desde el Sur”. Ello le permite “lograr cambios en las normas e instituciones internacionales de manera favorable a su proyecto de ascenso como actor global”, identificándose principalmente con las potencias emergentes globales —India, China, Rusia y Sudáfrica—. Ello resulta “una vía útil para su ascenso y consolidación como actor global, lo que no podría lograr solo desde el ámbito regional” (p. 234).

El libro consta de seis capítulos, dos anexos y una bibliografía de lo más actualizada que recoge los principales estudios de la cooperación internacional y la cooperación Sur-Sur. En el primer capítulo, se alude a la construcción de la propuesta doctrinal desde la cual se pretende explicar el resurgimiento de la CSS y los distintos modelos que se desprenden de la combinación e incidencia de los factores

socicognitivos en la cooperación de los países estudiados. El segundo describe los principales rasgos históricos de la CSS, sus potencialidades y principales desafíos, así como la caracterización que adopta esta modalidad en América Latina, evidenciando la diversidad de iniciativas Sur-Sur que han tenido lugar en la región.

Los capítulos tercero, cuarto y quinto explican las principales características que se le confiere a la CSS en el caso de Venezuela, Brasil y Chile, respectivamente. De cada caso de estudio se describe el marco normativo e institucional en el que se ubica, se analiza el contexto histórico y político en el que se inserta la CSS, y se acomete una caracterización de esta modalidad con base a las cifras, instrumentos y mecanismos de implementación, evidenciando la dimensión más aplicada de la CSS. Además, se identifican los rasgos particulares de cada modelo de cooperación Sur-Sur definiendo así el perfil que adquiere cada país analizado, sobre lo cual se le han brindado algunas pistas al lector en esta reseña.

En el sexto capítulo, el autor expone seis conclusiones de las que aquí se recogen dos que se consideran esenciales. La primera, referente a la afirmación que la emergencia y el dinamismo alcanzado por la cooperación Sur-Sur se encuentra directamente relacionada "con los cambios registrados en el sistema internacional y con las transformaciones en la naturaleza y distribución el poder", así como también con "las percepciones, identidades e intereses de los actores" (p. 238). La segunda, es la aseveración entorno a que "el modelo de cooperación Sur-Sur finalmente conformado por cada país analizado se relaciona estrechamente con la funcionalidad que dicho modelo ofrece para el despliegue de sus respectivos proyectos políticos" (p. 244).

El libro cuenta con un invaluable prólogo realizado por José Antonio Alonso, quien destaca lo "original e inspirador" que resulta este estudio cuyo propósito esencial es el entusiasmo por analizar un fenómeno de gran relevancia como lo es la CSS.

En esta reseña se reconoce el valor de esta publicación no solo por la creatividad con la que logra contribuir al conocimiento teórico y práctico de las relaciones de poder y cooperación entre los países del Sur, sino también, y particularmente, por el estímulo que provoca para generar futuras investigaciones que, como ésta, construyan un aporte innovador al entendimiento de la cooperación Sur-Sur, un fenómeno "poco sometido a estudio" (p. 22) pero necesario en el sistema internacional de cooperación tanto por su contribución para promover el desarrollo de los países del Sur, como por su aportación a los esfuerzos globales para hacer frente a los actuales retos mundiales de desarrollo social, económico y medioambiental que supone la Agenda 2030. ●